

Cómo leer (y apreciar) una fotografía y después hacer una crítica

A lo largo del día recibimos verdaderos bombardeos de fotografías. Miles de imágenes pasan por delante de nuestros ojos y es muy fácil que, por culpa de eso, terminemos por consumir, como si fueran latas de refrescos, las imágenes que se nos presentan.

Las vemos y seguimos con otras cosas. Y esa, aunque es muy común hacerlo, no es la mejor manera de ver una fotografía. Desde que yo misma lo descubrí, he intentado convencer a todo el mundo de esto: las fotografías deben leerse. No puedes apreciar una fotografía en todo su esplendor si la miras, decides si te gusta o no y pasas a la siguiente.

Una imagen debe analizarse desde varios puntos, ver qué es, qué significa y qué intenta significar. Por supuesto, con la cantidad enorme de imágenes que nos llegan a lo largo del día, es inviable que sigamos este proceso con todas ellas. Pero sí es importante que, de vez en cuando, nos paremos a leer y analizar alguna fotografía pues eso nos aportará muchas cosas. Entre ellas, aprender a hacer mejor fotos.

Ver, leer, analizar

Como decía en la introducción, con la enorme cantidad de imágenes que vemos a lo largo del día, es imposible pararse a mirar detenidamente cada una de ellas. Hoy en día, apreciar el arte fotográfico ha terminado por resumirse en mover el cursor hacia abajo en cualquier red social y regalar más o menos "me gusta" en función de si una fotografía en cuestión nos llama la atención o no.

La cuestión es que, si todas las imágenes que pasan por delante de nuestros ojos son vistas así, ni estamos valorando lo que vemos ni estamos aprendiendo de ello. Para evitar esto, no debemos conformarnos con ver fotografías. Debemos leerlas.

¿Qué significa leer una fotografía? Significa mirarla con detenimiento, analizar cada uno de los detalles que la forman, estudiarla para sacarle el máximo jugo posible y descubrir cosas que en una vista más superficial nos escondía. Leer una fotografía y analizarla son dos procesos que están muy cercanos pero no son el mismo: leer una imagen significa lo ya explicado: observarla, estudiarla, mirarla atentamente.

Analizarla conlleva reflexionar acerca de todo lo que hayamos leído para extraer conclusiones. Dejar de ver fotografías para empezar a leerlas y analizarlas nos acercará más al universo fotográfico y esto, como veremos más adelante, tendrá consecuencias en nuestras propias imágenes. Pero antes, empecemos por el principio:

Si queremos leer una fotografía, ¿Qué debemos mirar?

Una fotografía está formada por muchísimos planos de información que, aunque suelen ser independientes, también pueden, a veces, relacionarse con ellos. Cuando queremos leer y analizar una fotografía, deberíamos ser conscientes de ellos para poder valorarlos de manera individual. Podríamos estar analizando planos de información de manera casi eterna, sin embargo, lo indispensable para analizar profundamente una fotografía es analizarla a estos niveles:

- A nivel narrativo: Qué nos está contando la historia. Ver lo que se nos quiere hacer llegar y lo que en realidad se nos hace llegar. Analizar esa historia a nivel expresivo:

¿tiene fuerza? ¿es una historia clásica u original? ¿tiene valor por sí misma o hay otros elementos que le dan valor a la imagen como, por ejemplo, la composición?

- **A nivel compositivo:** Cómo están organizadas las cosas que hay dentro del encuadre. Si está pensado, si está organizado de antemano, si es natural. ¿Nos cuenta algo la composición?
- **A nivel técnico:** ¿Cómo se ha utilizado el lenguaje fotográfico en la imagen? ¿Está ésta correctamente expuesta? La profundidad de campo, la velocidad de obturación, la sensibilidad... ¿son las que deberían ser? Y si no lo son... ¿por qué? ¿aporta esto algo a la imagen?
- **A nivel grupal:** ¿Es una fotografía individual o pertenece a una serie o proyecto? Si se trata de un individuo dentro de un grupo, ¿qué importancia tiene dentro de éste? ¿es una pieza vital? Si se trata de una imagen sola, que no pertenece a ningún grupo de fotografías... ¿por qué? ¿por qué el fotógrafo ha querido darle todo ese protagonismo?

Algunos de estos niveles ya los vimos cuando estuvimos hablando de cómo valorar de manera objetiva una fotografía. Y tiene sentido que sea así: si no sabemos leer en profundidad una imagen, tampoco podremos valorarla.

¿Cómo leer una fotografía según *Michael Freeman*?

Ya vimos a este autor cuando hablamos de las 6 características de una buena fotografía. En el mismo libro del que hablamos en esa ocasión, *La visión del fotógrafo*, *Freeman* reflexiona, también, sobre el hecho de leer las fotografías y no sólo consumirlas. Y su opinión al respecto es que hay tres cosas importantísimas que deberíamos saber para poder apreciar buena una fotografía:

- El propósito: qué quería hacer el fotógrafo.
- El estilo: por qué decide tratar el tema de un modo diferente.
- El proceso: cuáles son las circunstancias reales que permitieron que la fotografía se llevara a cabo tal como se realizó.

Leer una fotografía significa investigar, buscar pistas y detalles que nos den información sobre estas tres cosas. La mejor manera de buscar toda esta información? Planteándose tres sencillas preguntas: ¿qué pretendía hacer el fotógrafo? ¿Cómo lo hizo? ¿Tuvo éxito? Al final, después de haber leído correctamente una fotografía, deberíamos tener más o menos claras las respuestas a estas tres preguntas. Si es así, tendremos toda la información necesaria para poder apreciar la fotografía en cuestión en todo su esplendor.

Profundizando un poquito más en la lectura de imágenes

Aunque con buen ojo y una buena capacidad analítica podemos leer una fotografía partiendo de la base que ya hemos comentado, *Freeman*, desde su libro, propone un ejercicio para ayudar a ordenar un poco todo este proceso de lectura fotográfica. Consta de diez preguntas que deberían hacerse y contestarse para poder profundizar un poco más en la lectura de fotografías:

1. ¿Qué te impacta? Es decir, la primera impresión que te ha causado la fotografía en cuanto la has visto. ¿Qué te ha transmitido? ¿Qué historia crees que cuenta? Como bien afirma *Freeman*, "a veces, las primeras impresiones se acercan más a una imagen y a su efecto que un estudio prolongado".
2. ¿A qué género de fotografía pertenece? Suele ser bastante obvio pero no siempre es así. Los géneros fotográficos tienen características que hacen que su lectura difiera

mucho en función de si pertenecen a uno u otro. No puedes leer de la misma manera un retrato que una fotografía de arquitectura.

3. ¿Cuál es su uso? Es decir, dónde tiene que llegar la imagen que se está analizando. No siempre tendremos acceso a esta información pero no utiliza el mismo lenguaje fotográfico una imagen dirigida a editorial, que una imagen comercial o una imagen puramente artística. Así pues, es algo que debe tenerse en cuenta a la hora de leer una imagen.
4. ¿Cuál es la situación inmediata en la que se tomó la fotografía? ¿Qué sucedía alrededor del fotógrafo? La respuesta a esta pregunta no tendrá la misma importancia en todas las fotografías: en la fotografía de estudio, por ejemplo, tendrá mucho menos valor que en una imagen de fotoperiodismo.
5. ¿Es una fotografía planificada o espontánea? Aunque a veces es difícil de decir, la respuesta a esta pregunta nos dará muchísima información sobre la fotografía que estamos leyendo.
6. Si piensa como un fotógrafo en la misma situación, ¿qué detalles técnicos son obvios? Estos detalles sólo serán interesantes si tienen un efecto significativo en la imagen. Por ejemplo si la poca profundidad de campo de una imagen esconde parte del contenido o si el hecho de haber disparado con una velocidad de obturación demasiado baja ha producido una imagen trepidada.
7. ¿El fotógrafo utiliza algún estilo o manierismo propios? Esto puede ser cualquier cosa: desde una manera muy original de encuadrar hasta la habilidad de apretar el disparador en el momento más oportuno.
8. ¿Cuál era el propósito de la foto? Es decir, ¿cuál era la finalidad del fotógrafo? Ya hemos hablado de esto en este mismo artículo, sólo cabe decir que ésta, evidentemente, es una de las preguntas más importantes que nos tenemos que hacer a la hora de leer una fotografía.
9. ¿Se pierde información en el primer plano que pudiera ayudar a entender y apreciar mejor la imagen? Esta pregunta, en resumidas cuentas, hace referencia a la situación real en la que se encontraba el fotógrafo cuando realizó la imagen. ¿qué circunstancias había? ¿son evidentes en la fotografía?
10. ¿Funciona la imagen? ¿es buena? Es decir, ¿tuvo éxito el fotógrafo al realizarla? Si somos capaces de extraer la información necesaria para responder a todas las preguntas anteriores, estaremos preparados para decidir por nosotros mismos si una fotografía es buena o no lo es.

¿Para qué leer fotografías?

Lo hemos dicho al principio y ahora, con toda la teoría vista, vamos a retomarlo: el hecho de leer y analizar fotografías está íntimamente ligado al hecho de hacerlas.

Y es que estudiar detenidamente alguna de las imágenes que nos llegan hace que seamos más conscientes de todo el proceso fotográfico: comprender cómo actúan otros fotógrafos, descubrir qué intentaban hacer y ver cómo se las arreglaron para conseguir sus fines nos ayudará, en un futuro, a saber actuar nosotros de la misma manera.

Así que, definitivamente, podemos afirmar que leer fotografías nos ayudará, con el tiempo, a ser mejores fotógrafos.

Cómo hacer una crítica fotográfica

Si nos dedicamos a la fotografía debemos asumir que nuestro trabajo va a ser juzgado constantemente. Si bien es cierto que no podemos pretender que nuestras fotografías le gusten a todo el mundo, podemos realizar una escucha activa de las críticas que recibimos.

Una crítica fotográfica, siempre que sea constructiva, puede resultar muy beneficiosa para el aprendizaje y evolución de un fotógrafo/a. El problema es que en Internet, hoy en día, es posible que encontremos más de las malas críticas que de las buenas.

Por eso, en este artículo vamos a explicarte cómo hacer una buena crítica fotográfica. De este modo podrás reconocer una crítica útil en cuanto la veas, e incluso tú mismo podrás poner estos consejos en práctica y realizar críticas que ayuden a otros compañeros.

¿Qué debo analizar para hacer la crítica de una foto?

Una crítica fotográfica consiste en reflexionar sobre las principales razones por las que te gusta o no te gusta una determinada captura. Pues bien, con el objeto de que tu crítica sea lo más completa posible, vamos a enumerar una serie de factores que debemos tener en cuenta a la hora de analizar una fotografía.

1. Dedicar tiempo a examinar la fotografía

El primer paso es el de mirar, observar y leer detenidamente la fotografía. No es bueno que te pongas a escribir una crítica habiendo echado solo un vistazo y la envíes sin más. Empieza dedicando el tiempo que necesites a fijarte en todos los detalles y aspectos de la captura que llamen tu atención y merezcan ser analizados.

Si quieres desarrollar tu 'ojo crítico' debes aprender a examinar de cerca cada elemento dentro de la composición, fijarte en la focal que puede haber sido utilizada y en todos los aspectos importantes. De momento ve pensando en esas ideas y luego ya veremos cuál es la mejor forma de exponerlas.

2. Valora los factores de tipo técnico

¿Qué piensas del color de la arena en esta fotografía? ¿Te gusta el tratamiento de los colores y de su saturación? ¿Crees que está hecho adrede el efecto?

En ocasiones, cometemos errores a la hora de disparar. Estos serán unos de los primeros factores a la hora de evaluar nuestra foto. Debes fijarte en:

- **Exposición.** Analiza si hay elementos sobreexpuestos o subexpuestos en la foto y si tiene sentido que lo estén. Valora el nivel de exposición general de la foto. Y, sobre todo, estudia el nivel de exposición del elemento principal. También puedes estudiar la dureza de la luz y si es la más adecuada para el propósito de la foto.
- **Enfoque.** No sólo debes fijarte en si la foto está fuera de foco o no. Sino también si el elemento central a enfocar debe ser ese o si la profundidad de campo elegida es la adecuada. Por ejemplo, puede que un rostro no esté del todo enfocado porque se ha utilizado un número f muy bajo y el sujeto no estaba del todo paralelo a la cámara.
- **Distancia Focal.** Puedes tratar de averiguar qué focal puede haber usado el fotógrafo/a si no ves los datos EXIF que te lo chivan. Quizá el fallo de una foto puede haber sido el de utilizar un objetivo más recomendado para retrato en un paisaje o viceversa.
- **Balance de blancos.** No pierdas nunca de vista el propósito general de la foto, porque la temperatura de color es otro de esos recursos que pueden ser muy útiles en las manos de un buen fotógrafo/a.

- **Ruido.** Muy importante tenerlo en cuenta. Y, en este sentido, distingamos entre grano y ruido. El grano es un recurso muy interesante en determinadas fotos, mientras que el ruido es un efecto indeseado que suele aparecer cuando usamos ISOs altas en condiciones de luz baja.

3. Fíjate en los factores compositivos

Observa si una fotografía cumple, por ejemplo, con las Reglas de Composición. Aquí el faro no se encuentra dentro de los puntos fuertes de la regla de los tercios pero juega con las líneas de las nubes, la luz y el reflejo en el agua y funciona bien igualmente.

Sin duda, uno de los elementos más importantes de la fotografía, la composición tiene la virtud de hacer grandes a las fotografías. Existen reglas de composición que ayudan, pero no son normas obligatorias y podemos saltárnoslas. A la hora de realizar tu crítica no olvides considerar:

- **Encuadre.** ¿Sobra o falta algo en la foto? ¿La relación de aspecto (ancho x alto) es la adecuada? ¿Se encuentra el elemento central de tu foto en el punto adecuado? Tanto el encuadre que haya escogido el fotógrafo/a como el reencuadre o recorte que haya hecho será esencial para que una fotografía funcione.
- **Tipo de plano.** ¿Es un primer plano, un plano detalle o un plano general? Fíjate también en el ángulo escogido ¿Ha realizado la toma a la altura de los ojos o es más original y se trata de un plano cenital o aberrante?
- **Fondo.** Debe ser un elemento más de la composición. No debe distraer demasiado la atención, a no ser que ese sea su propósito. Pero haber elegido un fondo que sea interesante o haberlo desenfocado para que gane protagonismo el elemento principal son puntos a tener en cuenta.
- **Peso visual, ritmo y color.** ¿Ves que haya un ritmo compositivo claro en la imagen? ¿El color de los elementos contrasta y es atractivo visualmente? ¿Existe balance entre los elementos de tu foto? ¿Hay una fuerte descompensación? Si es así, ¿ayuda a contar la historia de la foto?
- **Reglas de composición.** ¿Ha seguido alguna regla de composición como guía? ¿Observas que haya utilizado la regla de los tercios, la proporción áurea, la simetría dinámica, la regla de la mirada? ¿Aprecias un claro punto de fuga y comprensión de la perspectiva? ¿Juega con las líneas de alguna manera? Si se ha saltado las reglas de composición ¿las ha conseguido romper con éxito y obtener un resultado bello?

4. Evalúa los factores emocionales

Esta foto puede no tener todos los elementos bien repartidos en la escena, pero la historia que cuenta es muy atractiva visualmente. Como siempre decimos, las reglas están para romperlas. La clave es saber cómo hacerlo.

Esto es más difícil de medir, pero siempre es muy interesante valorar el impacto que causa la foto. Las sensaciones que transmite. La historia que cuenta. Las mejores fotos de la historia de la fotografía las ves una vez y no las puedes olvidar. Presta atención a:

- **Tema.** Independientemente del estilo creativo de un fotógrafo/a, debemos fijarnos en el tema. Si es algo tan obvio como la foto de un sujeto, entendemos que se trata de un retrato. Entonces deberemos fijarnos en lo que inspira ese retrato ¿Está la persona nítida y enfocada? ¿La pose es natural? ¿Hay sombras muy pronunciadas que afean el rostro?

- **Propósito.** ¿Qué ha pretendido captar el autor de la foto? ¿Qué nos pretende decir? ¿Cuál es la historia que pretende contar? ¿Están el resto de factores que hemos analizado al servicio del propósito de la instantánea?
- **Emociones.** Ayuda mucho al fotógrafo/a que le digas qué emociones has sentido al ver la foto. Muchas veces una foto perfecta que no transmite emociones, pasa fácilmente al olvido.
- **Interés.** ¿Resulta interesante por algún motivo? ¿Es curiosa? ¿Llama la atención? ¿En qué medida? ¿Por qué?

5. Valora el procesado de la imagen

El exceso de procesado es algo muy subjetivo. ¿Te parece que a esta imagen se le ha aplicado demasiado retoque de color o de enfoque? ¿O crees que ese estilo le da personalidad?

Por último, fíjate en cómo se ha revelado y editado la imagen. Hoy en día el procesado es un tema muy polémico entre fotógrafos y tiene tanto sus seguidores como sus detractores. Siempre los habrá que estarán a favor del retoque y otros totalmente en contra de la manipulación de las fotografías.

Dependiendo de cuál sea tu límite podrás opinar o no sobre el tema. Sí que es cierto que un excesivo procesamiento suele notarse a primera vista y es posible que el autor no sepa usar bien algunas herramientas de edición. No descartes que le puedan venir bien algunos consejos al respecto.

6 Consejos para escribir tu crítica fotográfica

1. Toma notas mientras analizas la foto

Después de haber observado la fotografía durante un rato, analízala punto por punto y ve realizando tus propias anotaciones.

Haz una lista con los puntos clave y las ideas que quieres remarcar para luego tener como referencia ese esquema y escribir una crítica completa y, sobre todo, útil.

2. Realiza una estructura narrativa lógica

Cuanto más estructurada sea la crítica más fácil será para el fotógrafo/a comprenderla. Comienza con un párrafo de introducción que revele tus impresiones más generales.

Luego, usa el cuerpo del texto para desarrollar detalladamente todas tus apreciaciones y puntos de vista. Finalmente, cierra con un párrafo final con una conclusión donde resumas tus pensamientos y sugerencias de mejora.

3. Menciona primero los aspectos positivos

Dentro del cuerpo, es aconsejable que empieces por remarcar cuáles son los puntos fuertes que funcionan bien en la fotografía. Es una buena estrategia para que el fotógrafo/a esté más abierto a las opiniones más críticas que va a recibir después.

De todas formas, tus apreciaciones no tienen por qué ser negativas. Si encuentras una fotografía que te gusta y a la que no le ves ningún pero, haz también una crítica totalmente positiva, porque quizá el fotógrafo piensa que igual falla algo en ella y tú puedes hacerle salir de dudas.

4. Usa un lenguaje sencillo y conciso

No pierdas tiempo escribiendo florituras y términos demasiado técnicos para demostrar que entiendes sobre el tema. Tu objetivo es asesorar al fotógrafo/a y no lucirte.

Indica abiertamente lo que piensas sobre una obra fotográfica y argumenta tu opinión. Sé breve y conciso, sin darle más de una vuelta a la misma idea, pero dejando claro lo que quieres decir con un lenguaje fácil de comprender.

5. Argumenta tus opiniones personales

Si decides dejar de lado la objetividad y dar tu opinión personal la deberás respaldar con argumentos convincentes. Nunca utilices frases como 'No me gusta', 'No está bien' sin decir porqué con sentido.

Trata de hablar de la foto como tal y no de empezar todas las frases con un 'yo creo', 'yo pienso' o a mí 'me parece que'.

6. No olvides incluir sugerencias de mejora

Es muy fácil decir que algo no está bien. Lo realmente complicado es saber explicarle a otra persona cómo se podría haber hecho bien desde el principio. Ese debe ser el verdadero reto.

Por eso, si reconoces un error que ya te ha pasado a ti antes, trata de transmitir esas sugerencias y consejos en tu crítica. Así el fotógrafo/a podrá aprender de verdad con tu crítica y motivarse a mejorar. ¡Viva la crítica constructiva!

Una crítica fotográfica nunca debe convertirse en una ofensa ni hacer sentir mal al fotógrafo. Por mucho que una foto esté mal tomada, nunca se debe perder el respeto a una persona ni al trabajo que ha realizado.

Piensa que si expones una fotografía públicamente lo que esperas es un *feedback* sano. Si una foto te gusta dilo, pero arguméntalo y si no te gusta, lo mismo. Lo esencial es que tus palabras sirvan para ayudar y no para molestar a los demás.